

LA VÍA DEL CÍRCULO GUÍA DE BOLSILLO

CHRISTINA BALDWIN
Y ANN LINNEA



Publicado por:



Las ideas de esta guía provienen de:

- [*Calling the Circle, the First and Future Culture*](#) por Christina Baldwin
- [*The Circle Way, A Leader in Every Chair*](#) por Christina Baldwin y Ann Linnea
- La experiencia de Christina Baldwin y Ann Linnea, así como de un grupo de maestros alrededor del mundo

© 2016 Christina Baldwin, Ann Linnea

“Ninguno de nosotros puede viajar más lejos por sí solo. Solos, nuestros corazones se vuelven duros y acorazados. Solos, tenemos miedo.

Pero en reuniones de vecinos, sentados alrededor de una vela y con una actitud de apertura a las posibilidades, podemos convertirnos en aprendices del círculo”.

(Calling the Circle, pág. 204)

Índice

Introducción	2
¿Qué es La Vía del Círculo?	2
Una cultura de la conversación	2
¿Qué es un círculo?	2
¿Quién creemos que es usted?	2
Preparación e invitación.....	3
Definir la intención	3
Hablar con la gente	3
Visualizar el círculo	3
Identificar e invitar a los participantes.....	4
La primera reunión de un nuevo círculo.....	4
Preparar el espacio	4
Hacer un centro	4
Tener una pieza de la palabra lista	4
Abrir el círculo.....	4
Contar la historia.....	5
Sugerir acuerdos grupales	5
Compartir las tres prácticas del círculo.....	6
Compartir los tres principios del círculo.....	6
Check-in: La primera ronda.....	7
Presentar y utilizar una pieza de la palabra.....	7
Estructuras para sostener un círculo	8
Crear continuidad.....	8
Designar tiempos y agenda	9
Roles en el círculo.....	9
El rol de guardián.....	10
Escoger formas de círculo.....	10
Hacer un seguimiento de los compromisos	11
Cómo tomar decisiones en círculo	12
El poder del check-out	12
Respuestas creativas a las dificultades.....	12
Confiar en el proceso	12
Reafirmar la intención.....	13
Preguntas que pueden ayudar a un círculo a volver al buen camino	13

Cuatro etapas de la vida de un círculo 14

- Etapa 1. Crear confianza 14
- Etapa 2. Llevar a cabo la intención..... 14
- Etapa 3. Renovación del compromiso 15
- Etapa 4. Dejar ir 15

Sobre esta guía 16

Sobre las autoras 17

Orígenes de The Circle Way..... 18

Más información 18

Introducción

¿Qué es La Vía del Círculo?

Esta guía es parte de un extenso cuerpo de trabajo desarrollado a lo largo de más de 20 años y que se practica a nivel mundial. [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#), es el libro central sobre este tema, y ha sido aumentado por una cantidad de folletos, artículos, guías prácticas, mapas y otras herramientas que encontrará en [TheCircleWay.net](#), un recurso en línea para hallar información, capacitación, maestros y prácticas.

Esta guía está diseñada para enseñarle la esencia del proceso de La Vía del Círculo. Provee información suficiente para que pueda convocar a un círculo y para que los participantes puedan entender el proceso mientras comienzan a experimentarlo juntos. Notará que hay referencias al libro [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#) que lo dirigen a una discusión más profunda de diversos temas.

Recomendamos ampliamente que extienda su exploración hacia esta poderosa forma de diálogo y encuentro más allá de estas páginas.

Una cultura de la conversación

Desde la década de los 1990s, se han diseñado varias metodologías basadas en el círculo con el propósito de sostener un diálogo significativo en el mundo moderno. Esta guía resume lo que necesita para participar en un proceso de grupo particular conocido como La Vía del Círculo. Establecida por Christina Baldwin y Ann Linnea en 1994, La Vía del Círculo ha sido utilizada con éxito en todo el mundo por una gran variedad de grupos, así como de intenciones y propósitos. Esa es la grandiosa adaptabilidad del círculo: nos permite encontrarnos en torno a una idea, que cada uno contribuya con su sabiduría, y decidir un curso de acción colectiva que ha sido bien ponderado.

La Vía del Círculo provee una especie de esqueleto que fortalece y organiza el diálogo. Poner las sillas en un círculo, colocar una representación simbólica del propósito en el centro, hacer una bienvenida o *check-in* a través de una pregunta de

apertura y utilizar una “pieza de la palabra”, crea un cambio cualitativo que es tan sorprendente que la mayoría de las personas se adaptan rápidamente y esperan con entusiasmo experimentar el círculo otra vez. La historia de este proceso, llamado originalmente “*PeerSpirit Circle Process*”, está descrita en el prefacio de [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#).

¿Qué es un círculo?

El círculo es una estructura social que ha ayudado a las personas a reunirse en diálogo y acción colaborativos desde el comienzo de los tiempos. Nuestros ancestros se reunían en torno al fuego para cocinar, para mantener el calor y mantenerse a salvo, para contar historias y para establecer reglas de comportamiento y gobernanza que apoyaran el desarrollo comunitario. Estas siguen siendo las mismas razones por las que las personas se juntan en círculo hoy en día: para socializar, compartir historias, crear comunidad y llevar a cabo reuniones de manera colaborativa. El círculo nos permite descubrir nuestra sabiduría colectiva. Nos ayuda a descubrir quiénes somos realmente para los otros, así como los recursos que podemos ofrecer a nuestras conversaciones y tareas.

Las prácticas de círculo contienen estos elementos comunes:

- Las personas se miran unas a otras y se considera que cada voz contribuye.
- Se establecen acuerdos de participación y una definición de respeto.
- La conversación se ve como una práctica aparte de la interacción social casual.
- El evento tiene un comienzo, desarrollo y final, y una estructura que lo sostiene.
- El arquetipo del círculo está presente en el espacio, usualmente a través de la creación de un centro visible.

¿Quién creemos que es usted?

Asumimos que usted, el lector, es quien decide convocar a un círculo, así que resumimos las etapas para su preparación. Si es una persona que ha sido

invitada a unirse y participar, esta guía le ayudará a entender el cuidado que ha requerido la preparación, y a aprender cómo convocar a un círculo usted mismo.

Preparación e invitación

Antes de convocar a su primer círculo, debe seguir cuatro pasos para prepararlo.

Definir la intención

La intención es el cimiento básico para convocar a un círculo. Definir una intención significa tener muy claro qué es lo que desea que logren o experimenten usted y los participantes.

Escriba una sencilla declaración de intenciones. La intención expone el tema, que puede ser cualquier cosa desde la experiencia de ser padres hasta la de ser abuelos, desde la capacitación laboral a la planificación de la jubilación, desde los estudios espirituales hasta el activismo social. La intención le aclara a los participantes a qué están siendo invitados, el nivel de compromiso requerido y la dirección que llevará la conversación. Así, las personas pueden tomar una decisión clara con respecto a participar o no, y sabrán cómo contribuir al desarrollo de la idea.

Por ejemplo: “Invito a todas las personas interesadas a reunirse X veces al mes por X meses, para apoyarse mutuamente con _____. Considero que este grupo debe tener el tiempo y la energía de proveer apoyo mutuo escuchándose unos a otros y, cuando es apropiado, aportando sugerencias creativas y comentarios. Al término de nuestro compromiso original, podemos decidir si queremos continuar, considerar el proceso como completado, o permitir que los miembros que sientan que su presencia en el proceso ha terminado salgan amablemente del círculo”.

Hablar con la gente

Comparta sus pensamientos. Hablar sobre una idea es una buena práctica. Dos cosas útiles surgen cuando se habla: historia y pregunta. La historia explica sus pensamientos, sentimientos y acciones a otros. Ayuda a que los demás entiendan por qué

es importante algo, cuáles son sus expectativas y cuál es el plan de acción. Una historia inspira a otros a pensar, sentir y actuar con usted. Cuando las personas escuchan su historia, formulan preguntas que le ayudan a perfeccionar su intención.

Por ejemplo: “He notado una acumulación de basura en el barrio, y en vez de quejarme sobre ello, pensé que sería un buen pretexto para convocar a algunos vecinos. Quisiera que nos reuniéramos en círculo para que todos podamos compartir qué es lo que más nos gusta de vivir aquí, y qué podemos hacer para seguir disfrutando de este lugar. Después podemos recoger basura juntos y hablar con la gente mientras estamos en la calle. Al mes siguiente, podemos vernos de nuevo y comentar cuáles han sido nuestras experiencias, y tal vez invitar a más gente para ayudar con la siguiente acción que queramos tomar para mejorar las cosas. ¿Flores en las esquinas?, ¿instalar dispensadores de bolsas para las heces de los perros? No sé, podría ser divertido”.

Visualizar el círculo

La historia y las preguntas le guían hacia una visión. Entre más delimite su intención, hable con otros y responda a las preguntas que surgen, más clara se hará la visión del círculo al que desea convocar. También podrá identificar a personas que están interesadas en unirse.

Imagínese que está llevando a cabo un círculo con la intención que ha definido. Hágase las siguientes preguntas:

- ¿En qué intención está basado el círculo?
- ¿Quién está ahí? (Describa los atributos de los miembros del círculo o nombre a las personas que le gustaría que participaran).
- ¿Cuántas personas hay en el círculo?
- ¿Qué diversidad de género, edad, raza, religión y situación económica estoy buscando?
- ¿Por qué estoy buscando o limitando la diversidad?
- ¿Qué entendimientos comunes necesitan tener los participantes?

- ¿Qué clase de claridad deseo que los miembros del círculo, incluido/a yo mismo/a, sean capaces de contribuir?
- ¿Cómo serían las reuniones del círculo?
- ¿Qué tan seguido sucederían?
- ¿Qué duración tendría cada círculo?
- ¿En qué lugar se reuniría el círculo?

Identificar e invitar a los participantes

La siguiente pregunta es: *¿quién espera que responda a su invitación?* Mientras estaba definiendo su intención, hablando con la gente y creando su visión, ¿quién ha venido a su mente como posible miembro de este círculo? ¿Quién ha expresado interés? Piense en los atributos que espera que tendrán los miembros. Haga una lista de estas personas y comience a contactarlas.

Invite a las personas escribiendo su intención en un párrafo. *¿Qué necesitan saber para decidir si están interesadas en participar?* Edite. Clarifique. Incluso si pretende invitar a la gente de manera verbal —por teléfono o en persona—, quizá algunos quieran ver algo por escrito para ayudarles a tomar una decisión.

Para más información, vea el Capítulo 3, “The Power of Preparation, Invitation, Intention, and Center,” en [*The Circle Way, A Leader in Every Chair*](#).

La primera reunión de un nuevo círculo

Bien, ya está todo listo, ahora convoque a la primera reunión. Encuentre un espacio apropiado para su intención en el que pueda tener privacidad y calma alrededor del círculo. Tal vez sea una habitación en la librería, la sala de un amigo o un espacio de oficina para juntas que está libre por las tardes. Es probable que tenga que mover las sillas y mesas para crear el espacio del círculo.

Preparar el espacio

Acomode las sillas en círculo. Cuando las personas encuentran las sillas en círculo, la mitad del trabajo de explicación está hecho. Sentarse en

círculo le permite a cada uno notar quién está ahí, saludarse, decir sus nombres, ponerse cómodos, asentarse y asumir un sentido de equidad. No es necesario que la circunferencia sea perfecta.

Hacer un centro

El centro representa el punto de enfoque del grupo. Si piensa en el círculo como una rueda, el centro es el eje. Si piensa en el círculo como una fogata, en el centro está el fuego. Hacer un centro tangible le permite a las personas visualizar la razón de la reunión.

- El centro es la representación simbólica de la intención. En un negocio, quizá quiera imprimir y colocar letreros con los valores de la compañía u objetivos del proyecto; en una institución educativa puede poner fotos de los estudiantes y el logo del colegio, en un grupo espiritual, el centro puede tener velas, flores y objetos naturales. Un solo objeto focal puede hacer un buen centro discreto pero poderoso.
- Colocar objetos en el centro del círculo le recuerda a todos que hay un punto común que organiza y enfoca la conversación que está por darse. No deben pisar el centro si está colocado en el suelo; no coloque cosas como tazas o servilletas si los objetos del círculo están sobre una mesa.

Tener una pieza de la palabra lista

Una “pieza de la palabra” es un objeto designado para otorgarle a la persona que lo tiene el derecho a hablar. Un círculo de maestros puede pasar una manzana, un círculo de madres primerizas un juguete de bebé, un círculo de abogados un mazo. Piezas provenientes de la naturaleza como una piedra, una concha, una pluma o una flor también son objetos populares. Encontrará información sobre cómo usar la pieza de la palabra más adelante en esta guía.

Abrir el círculo

Utilice un punto de partida para hacer que la gente se junte y se concentre. Hacer silencio, leer un poema, tocar una campana, todos estos actos

señalan a las personas que el círculo está comenzando y ayudan a cambiar el foco de atención de socializar a escuchar.

Escuchar y hablar en círculo requiere de un aumento en la atención. Uno de los propósitos de abrir y cerrar un círculo intencionalmente es señalar cuándo se requiere esta nueva calidad de atención. Antes y después del círculo hay tiempo para charlar, pero mientras el círculo está abierto las personas necesitan prestar una atención más aguda.

Contar la historia

¿Cómo se le ocurrió esta idea y por qué ha pedido a este grupo en particular que se reúna? Usted es el anfitrión o la anfitriona. En esta primera reunión, su disposición para hablar primero da a otras personas el tiempo para sentirse cómodas, y modela el tipo de participación que quizá espere de los demás. Está estableciendo el contexto –el marco que modela cómo entran los otros a esta experiencia.

Organice sus pensamientos. Está bien tener notas escritas o guías. Si tiende a extenderse demasiado, siga su guía y luego guarde silencio. Conteste preguntas como:

- ¿Qué idea o necesidad le llevó a pensar en convocar a un círculo?
- ¿Por qué invitó a cada individuo y qué espera del grupo?

Sugerir acuerdos grupales

Los acuerdos grupales proveen una red de seguridad interpersonal para la participación en las conversaciones que están por suceder.

En un círculo, en el que se practica la rotación del liderazgo y la responsabilidad compartida, los acuerdos informan a las personas lo que puede esperar de los demás y lo que es posible que suceda en los intercambios entre ellos.

En un grupo de largo plazo, los acuerdos se pueden establecer mejor a través de la discusión, encontrando sus propias palabras para lo que se necesita. Al inicio de un círculo o en una única

reunión, los siguientes acuerdos genéricos proveen una red de seguridad para el comienzo:

- *La información personal es confidencial.* La confidencialidad permite que las personas compartan sus historias con la seguridad de que no se harán rumores en torno a ellos.
- *Escuchar con curiosidad, compasión y sin juicios.* La curiosidad le permite a la gente escuchar, ordenar sus pensamientos y hablar sin tener que estar totalmente de acuerdo con los demás. El círculo es un ambiente en el que las personas aprenden a honrar las diferencias con respeto.
- *Pida lo que necesita y ofrezca lo que pueda.* En general, si una solicitud concuerda con la intención del grupo, alguien del círculo va a responder. Si una petición no encaja con la intención, habrá una falta de interés. Los miembros del círculo aprenderán a negociar lo que pueden y no pueden hacer, y a mantener la intención para direccionar la energía grupal.
- *Practicar la pausa.* Para crear estas pausas, un miembro del círculo se ofrece voluntario para servir como “guardián del círculo” (rol que se explica a detalle más adelante en esta guía). Cuando el guardián toca una campana, toda acción se detiene por 15 segundos o un poco más (este es el tiempo que se requiere para dar tres respiraciones profundas). Durante una pausa, cada persona respira, se enfoca en el centro y espera. El guardián volverá a tocar la campana para concluir el silencio y explicar brevemente por qué él o ella llamó a la pausa. Algunas razones comunes para sonar la campana incluyen la necesidad de un *break* para estirarse, para señalar que algo significativo se ha dicho, o para hacer al grupo más consciente del tiempo y las contribuciones compartidas. Cualquier persona del círculo puede pedirle al guardián que llame a una pausa.

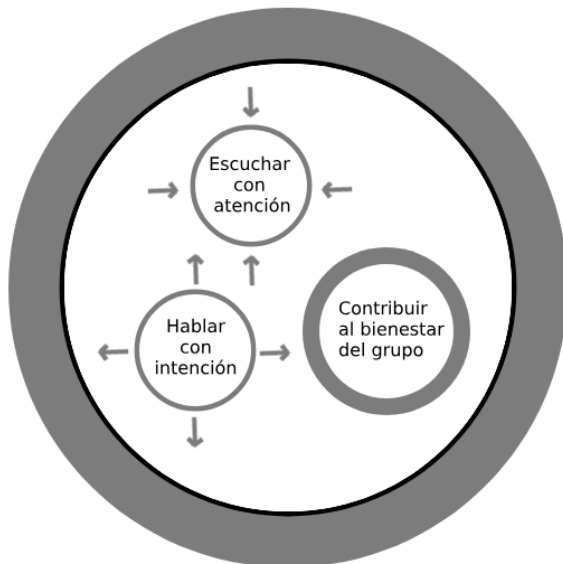
Estos acuerdos son suficientes para comenzar el círculo. Mientras el círculo continúa, puede que desee agregar acuerdos o modificar su redacción. Los acuerdos son actualizables. Si algo no está funcionando revisen sus acuerdos y mantengan el proceso. Si se desarrolla algún problema, el grupo puede trabajar en conjunto para buscar un acuerdo que pueda apoyarlos mejor. Prepárese para escribir esta lista y para tener copias disponibles para el grupo. También para someter los acuerdos a revisión después de que el círculo se ha reunido por un tiempo. Cuando los miembros cumplen sus acuerdos, el círculo auto-corrije su curso continuamente.

No tiene que explicar con anticipación toda la estructura del círculo, pero los acuerdos son esenciales para ayudar a que el grupo proceda con seguridad.

Para más información, vea el Capítulo 3, “The Components of Circle,” en [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#).

Compartir las tres prácticas del círculo

Atendiendo a las habilidades verbales del círculo, hay **tres prácticas** que gobiernan lo que ofrecemos al grupo.



Escuchar con atención significa enfocarse claramente en lo que alguien más está diciendo. En el círculo, escuchar con frecuencia se convierte en una práctica espiritual: recibimos las historias y perspectivas de cada uno. Hay una sensación de satisfacción en escuchar y ser escuchado.

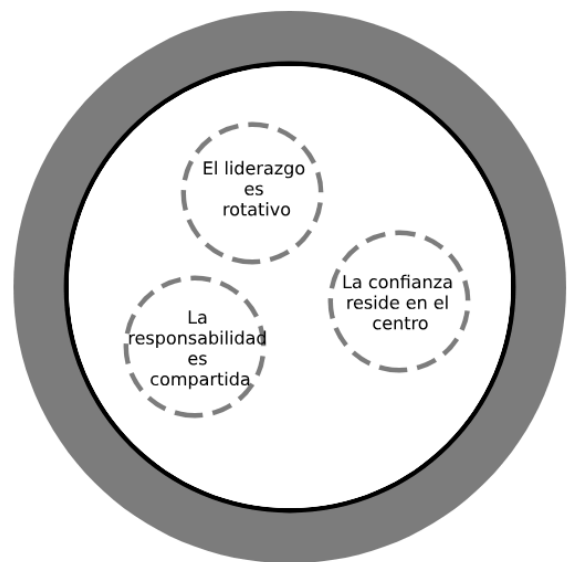
Hablar con intención significa contribuir lo que tiene relevancia, corazón y significado para el tema y situación del momento. El habla intencionada requiere paciencia hasta que aprendemos a discernir qué contribuir y cómo hablar nuestra propia verdad sin culpa o juicio.

Contribuir al bienestar del grupo significa considerar el impacto de nuestras palabras y acciones antes, durante y después de que interactuamos. Antes de hablar, es sabio preguntarse: ¿cómo va a beneficiar mi contribución a lo que estamos haciendo aquí todos juntos?

Estas son las habilidades interpersonales que le ofrecemos al círculo. Estas habilidades nos permiten mantener los tres principios. Son habilidades complejas y nadie las hará a la perfección.

Compartir los tres principios del círculo

También hay **tres principios del círculo** que están en operación en un grupo que practica La Vía del Círculo.



El liderazgo es rotativo significa que cada persona ayuda a que el círculo funcione al asumir incrementos de liderazgo. Participar en un círculo es un compromiso para tomar liderazgo individual. Un círculo es un grupo en el que todos son líderes. La facilitación del grupo cambia de un modelo de liderazgo permanente a un modelo de liderazgo cambiante e inclusivo.

La responsabilidad es compartida significa que los participantes prestan atención a lo que se necesita hacer o decir a continuación y están dispuestos a dar su parte. En La Vía del Círculo, la responsabilidad también cambia momento a momento y tarea por tarea. La responsabilidad compartida está basada en la confianza de que alguien va a ofrecerse para proveer lo que el círculo necesita.

La confianza reside en el centro significa que los miembros depositan su confianza máxima en el centro del círculo y toman su lugar alrededor de él. A través de rituales sencillos y un enfoque constante, el centro alberga la intención colectiva y mantiene un espacio neutral.

Como habrá notado, todo esto implica que al inicio usted hablará mucho y los nuevos miembros escucharán mucho también. Quizá quiera imprimir los acuerdos, prácticas y principios para compartirlos con los participantes (o compartir esta guía), para que el grupo pueda proceder al tema y estudiar las sutilezas del proceso del círculo mientras avanza. Conforme la gente se sienta más cómoda con la estructura del círculo, querrá aprender más al respecto, y saber cómo asegurarse de que el grupo continúe siendo una oportunidad dinámica para aprender y compartir.

Para más información, vea el Capítulo 5, “Accountability Through Agreements, Practices, and Principles,” en [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#).

Check-in: La primera ronda

Una vez que ha dado la bienvenida a las personas, ha hablado de los acuerdos y la intención, y ha contado un poco de su historia, querrá invitar a los participantes a compartir por qué están ahí y qué es lo que esperan contribuir. La primera vez

que se habla en el círculo se llama *check-in* –una oportunidad para que los participantes se presenten, respondan a la intención y compartan sus propias historias sobre lo que los atrajo al círculo. El uso de una pieza de la palabra ayuda mucho a este proceso, ya que ayuda a las personas a escuchar y desalienta la conversación cruzada, de manera que todos tengan la misma oportunidad de hablar.

El *check-in* es una manera importante de empezar cada círculo. Informa a todo el grupo cómo se encuentra cada miembro. Simplemente hacer esa pregunta abierta (¿cómo se encuentra hoy cada uno/a?) da pie a una sorprendente cantidad de diversidad y cohesión. Por ejemplo:

“Acabo de recibir una mala noticia que me desconcertó –pero estoy intentando hacerla a un lado y estar presente aquí”.

O

“Mis gemelos entraron en el cuadro de honor de la escuela, no tiene nada que ver con este círculo, pero soy una mamá bastante orgullosa en este momento”.

No es necesario “arreglar” a nadie, ni hay necesidad de intervenir, pero el grupo reúne un poco de información auténtica sobre cada persona que crea una sensación de cohesión e integración.

El *check-in* también puede estar inspirado por una serie de preguntas, cualquier cosa que ayude a arrancar la conversación, o a que las personas se presenten y se conozcan un poco mejor. Este es un momento en el que contar pequeñas historias funciona, y puede ayudar a que la gente vea lo que tiene en común entre todas sus diferencias.

Para más información, consulte el Capítulo 6, “Circle, Step by Step,” de [The Circle Way, A Leader in Every Chair](#).

Presentar y utilizar una pieza de la palabra

La práctica de pasar una pieza de la palabra de mano en mano se ha usado en círculos desde tiempos muy remotos. La pieza de la palabra es un gran ecualizador entre personas que tienen diferencias de edad, raza, género o estatus, porque

asegura que cada persona en el círculo tenga la misma oportunidad de hacer una contribución.

Cuando esté presentando la pieza de la palabra, haga saber a los participantes que es perfectamente aceptable no decir nada y pasar la pieza si no están listos para hablar. Al término de una vuelta, puede ofrecer a aquellos que no hablaron otra oportunidad para contribuir. Aliente a las personas a confiar en el proceso. Hágalas saber que no hay presión para continuar si no tienen nada que decir, y que pueden tomar su turno cuando tengan una contribución que hacer.

Explique a los participantes que cuando una persona tiene la pieza de la palabra, los demás *escuchan sin interrupciones* o comentarios. El uso de una pieza de la palabra controla el impulso de complementar lo que otra persona está diciendo, interrumpir con chistes o expresiones de complacencia, o hacer preguntas que desvían la conversación. *El propósito de utilizar una pieza de la palabra para esta primera ronda es garantizar que cada persona tenga la oportunidad de ser escuchada.*

Con frecuencia es útil sugerir un lapso de tiempo para una ronda de la pieza de la palabra. Haga las matemáticas para el grupo: “Somos ___ número de personas. Si cada uno de nosotros habla ___ minutos, tenemos ___ minutos para terminar esta ronda”. En la primera ronda de un nuevo círculo quizá quiera tomar un tiempo más largo para el *check-in* que en reuniones subsecuentes.

Después de una vuelta completa, la pieza puede pasarse de nuevo o colocarse en el centro. En círculos más pequeños o en círculos que ya llevan mucho tiempo, la pieza simplemente puede estar al centro, para que las personas puedan tomarla cuando se sientan listos/as para contribuir.

No toda conversación requiere llevarse a cabo con una pieza de la palabra, pero es una forma excelente de aumentar el nivel de atención y alentar las interacciones de manera que los miembros del círculo realmente se escuchen los unos a los otros.

Estructuras para sostener un círculo

El círculo organiza la energía grupal. Para sostener un círculo, el grupo necesita decidir cómo utilizar los principios de organización. Dado que es un proceso de pares, estas conversaciones se desarrollan mejor de manera colegiada: usted no necesita tener todo en orden antes de convocar a la primera reunión, aunque puede que se encuentre en una posición de maestro o anfitrión por un tiempo, hasta que el grupo se dé cuenta que necesita aprender más sobre el círculo para que el liderazgo pueda rotar y la responsabilidad sea compartida.

Crear continuidad

Diseñar una estructura de círculo que se adecúe a sus necesidades, satisfaga una intención y se sienta cómoda para los participantes, liberará la creatividad y creará confianza en el proceso. La continuidad responde a las preguntas: *¿cuándo y cómo comenzará el círculo oficialmente?, ¿qué está en la agenda para esa tarde (o para el ciclo de vida del círculo)?, ¿cuándo y cómo termina oficialmente el círculo?*

Uno de los primeros deberes colectivos del círculo es diseñar su continuidad al escoger los elementos que organizarán las actividades del círculo. En la mayoría de los círculos, la continuidad está compuesta de algunos de los siguientes elementos:

Rituales o señales de apertura –tocar una campana, prender una vela, colocar un círculo de listón en el piso o en la mesa, recitar poesía, meditar en silencio o cualquier cosa que inspire a los miembros.

Un patrón de conversación –hacer un *check-in*; establecer la agenda, enfoque o temas de la conversación, decidir sobre tareas y acciones a tomar, hacer arreglos para la siguiente reunión, hacer un *check-out*.

Preservar la historia del grupo—leer de una bitácora o agregar algo a ella, acomodar cosas en el centro, grabar o escribir conversaciones que establecen el curso del grupo, tomar fotografías de los momentos favoritos.

Señales o rituales de cierre –cantar, guardar silencio, leer unas palabras de sabiduría, apagar una vela o lo que sea que ayude a los miembros a saber que el círculo ha concluido y que ya pueden interactuar socialmente y retirarse.

Designar tiempos y agenda

Los círculos se reúnen porque alguien dice, “vamos a encontrarnos aquí, en este día, de esta hora hasta esta hora y con el propósito de...”

Hablar sobre el tiempo y la puntualidad, y que haya un entendimiento compartido al respecto, es esencial: las personas necesitan saber el grado de compromiso que están adquiriendo. Necesitan saber que, si el círculo evoluciona en una dirección que no se adecúa a sus necesidades o intereses, habrá una manera de salir amablemente, o de entrar como nuevo miembro.

Los círculos necesitan puntos intermedios de salida. Incluso aquellos que esperan continuar para siempre (como comunidades o amigos comprometidos) necesitan tiempo para reconsiderar sus acuerdos, ventilar problemas o tensiones, y permitir que los miembros renueven su compromiso o salgan con las bendiciones del grupo. Cuando reconocemos que el círculo en sí mismo tiene una especie de ciclo de vida –que tiene un inicio, un desarrollo y un final– somos más capaces de respetarnos los unos a los otros y nuestro tiempo juntos.

Es muy útil saber cuántas horas requerirá el círculo durante las reuniones, entre las reuniones, y cuántas veces se compromete el círculo a reunirse. La intención determinará mucho de estos tiempos. Por ejemplo, “reunámonos cada lunes de 5 a 7 p.m. por un total de ocho veces. Luego, evaluemos cómo está yendo el proyecto y el proceso. La primera reunión es una introducción y cada quien puede decidir si quedarse o salir al término de esa sesión”.

Una vez que el compromiso de tiempo está establecido, el grupo necesita evaluar qué sucede después del *check-in* y antes del *check-out*. Esto es determinado por la naturaleza del grupo y su intención. Un grupo de estudio tiene una conversación sobre aquello que está estudiando, un

grupo de lectura discute el libro, un consejo de familia ofrece temas que deben ser discutidos entre padres e hijos. La agenda emerge cuando es necesaria.

Para más información, consulte el Capítulo 4 “Rotating Positions of Leadership in the Circle,” de [*The CircleWay, A Leader in Every Chair*](#).

En un círculo informal que no necesita agenda, de cualquier manera, los participantes terminan por confiar en patrones establecidos de la reunión: *check-in*, una ronda de opiniones, conversación en torno a un tema (utilizando una pieza de la palabra o en conversación abierta) y *check-out*. Saber quién es el anfitrión y el guardián ayudará a mantener el enfoque y el límite de tiempo. Todas estas estructuras apoyan la satisfacción dentro del proceso grupal.

Roles en el círculo

El liderazgo de un círculo está implícito en su circunferencia. Esto significa que todo mundo se sienta a la misma altura y participa con una sensación de equidad. Es útil que haya alguien encargado de mantener el curso de la reunión, alguien que esté al pendiente del tiempo, y alguien que está grabando o tomando notas de puntos importantes, decisiones y compromisos de acción. Estos roles, que con frecuencia cambian al tiempo que el liderazgo rotativo y la responsabilidad compartida crecen, son el anfitrión, el guardián y el escriba.

Anfitrión. Es la persona que hace la invitación, prepara el espacio en el que se realizará la conversación en círculo (colocando el perímetro y el centro), ayuda a definir el tema de la conversación y luego participa desde una posición de liderazgo de pares.

Guardián. Es un voluntario que hace equipo con el anfitrión para ayudar a que el círculo se mantenga centrado y enfocado en su intención. Basado en el cuarto acuerdo, la campana suena dos veces: la primera para detener la acción –unos segundos de pausa observada– y la segunda para señalar el retorno a la interacción. Después, el guardián habla sobre la razón para hacer la pausa.

Cualquiera puede pedirle al guardián que inicie una pausa.

Escriba. Es un participante del círculo que se compromete a preservar ideas importantes y anota decisiones y acciones a tomar. A veces, en vez de que haya un solo escriba, la responsabilidad de cosechar la conversación se comparte entre todos los participantes. Este rol es opcional y se usa más seguido en reuniones empresariales o comunitarias que en las informales.

Para más información, consulte el Capítulo 4, “Rotating Positions of Leadership,” de [*The Circle Way, A Leader in Every Chair*](#).

El rol de guardián

Las personas están acostumbradas a los “facilitadores” de reuniones, así que el rol del anfitrión no es nuevo. Lo mismo es verdad para alguien que toma notas. Sin embargo, el rol de una persona que toca la campana es casi siempre nuevo. La gente puede sentir resistencia a él, sin embargo, es una de las contribuciones más significativas del proceso de La Vía del Círculo. Junto con el anfitrión, un “guardián” *cuida y ayuda a proteger los aspectos más sutiles del proceso del grupo*. Para emplear este método sencillo del guardián, el círculo necesita conseguir una pequeña campana de cobre, unos crótalos, una sonaja o un palo de lluvia –cualquier objeto que haga un sonido placentero y suficientemente fuerte para ser escuchado durante una conversación. Usualmente, este rol se rota cada reunión. Una persona se ofrece voluntaria para ser guardián y tiene el permiso del grupo para intervenir en el proceso con el propósito de llamar a una pausa. Esta pausa recuerda a los participantes que deben hablar hacia el centro, enfocarse en la tarea o tema a tratar y usar prácticas respetuosas.

Quizá la discusión subió de tono, el anfitrión tiene problemas para responder a ciertas preguntas, alguien que tiene la pieza de la palabra no se ha dado cuenta que se ha extendido demasiado, o alguien compartió algo muy significativo y el grupo necesita sentarse un momento en silencio y con respeto antes de que la siguiente persona hable. En estos momentos, el guardián señala el silencio

utilizando el objeto acordado para hacer un sonido, sostiene ese silencio por 15 segundos o un poco más, y cuando el grupo está listo, termina el silencio con un sonido y continúa el patrón de la reunión.

Una y otra vez, hemos encontrado que el guardián es una figura fundamental en La Vía del Círculo, particularmente en esos momentos inevitables cuando surge el conflicto. Cualquier persona puede pedirle al guardián que suene la campana en cualquier momento. Esta es una de las maneras en la que el liderazgo se rota en el círculo. Una persona tiene la responsabilidad de ser guardián, pero otras personas pueden ayudarle en su labor.

Escoger formas de círculo

Hay tres formas de círculo: conversación, pieza de la palabra y silencio. Los tres principios, las tres prácticas y una atención cuidadosa dirigida hacia el centro son esenciales en cada forma.

Conversación. Es la manera más común e informal de platicar y puede ser parte de las reuniones en círculo. En conversación, las personas toman el hilo de lo que otro está diciendo, reaccionan, interactúan, hacen lluvias de ideas, están en acuerdo o en desacuerdo, persuaden e intervienen con nuevas ideas, pensamientos y opiniones. La energía de diálogo abierto estimula el flujo libre de ideas. Hay momentos en los que la conversación relaja positivamente el proceso del círculo, y otros en los que el círculo funciona mejor si se le permite un paso más calmado y con más contemplación. Ese es el momento en el que se debe usar una pieza de la palabra.

Pieza de la palabra. Es un patrón más formal de encuentro. Como ya ha sido explicado antes, cuando se usa una pieza de la palabra, la autoridad para hablar se rota de persona a persona. Sólo una persona tiene el micrófono y el grupo escucha con atención. El propósito de la pieza de la palabra es compilar información de todo el grupo, para encontrar opiniones y mostrar respeto por la presencia de cada persona, escuchar la sabiduría colectiva y tener un acercamiento para entender

cómo se está relacionando cada miembro con un cierto tema. Quizá elija usar la forma de la pieza de la palabra como una manera de escuchar la historia de cada miembro, en la que cada persona habla sin hacer referencia a lo que otros han dicho, o puede que use este tipo de círculo como un foro de opinión que se va construyendo a partir de los comentarios de todos, mientras se van añadiendo contribuciones de cada miembro del grupo.

Silencio. Normalmente el silencio no se considera como una forma de reunión en entornos convencionales, sino como una experiencia de incomodidad o extrañeza en la que nadie está seguro de qué decir después. En el círculo, en donde la meta primordial está en corazón de la experiencia, el silencio es un elemento esencial. El silencio otorga a las personas espacio dentro del proceso para escucharse a sí mismas, a veces para acceder a una voz interior de sabiduría que, cuando es compartida, se convierte en el catalizador que provee sanación, cambio o reflexión para el grupo. El silencio se presenta en su mayoría en pausas de 15 segundos que se instituyen por el guardián. Conforme las personas se dan cuenta de lo que 15 segundos pueden ofrecer, con frecuencia comienzan a pedir pausas más largas o la oportunidad de sentarse algunos minutos en silencio para sintonizarse con el grupo, dado que la gente viene de vivir experiencias muy diferentes durante el día. El silencio puede permitir el reconocimiento de una presencia espiritual sin dogma. Un círculo de 5 minutos de silencio puede ser una herramienta efectiva para que todos se centren antes de una práctica más larga con una pieza de la palabra. Durante este tiempo, las personas pueden encontrar un estado de serenidad que les permite escuchar con atención, hablar con intención y cuidar el bienestar del grupo.

Hacer un seguimiento de los compromisos

Quizá quiera tener una bitácora del círculo, que contenga los acuerdos del mismo, los compromisos grupales e individuales, las tareas, las cuestiones prácticas de las reuniones, el seguimiento de la

intención e incluso la contabilidad. En la bitácora, los miembros que tienen del rol de escriba pueden mantener un registro de lo que está sucediendo en el círculo, y utilizarlo para revivir la memoria y revisar quién acordó hacer qué. La bitácora contiene la historia del círculo. Puede incluir secciones formales para dar seguimiento al trabajo en curso y secciones informales para dar seguimiento a la diversión –fotografías, anécdotas, bromas, así como sabiduría común. Esto puede hacerse en papel o de manera electrónica. El Capítulo 4 de [*The Circle Way, A Leader in Every Chair*](#) también contienen una sección de herramientas útiles para “cosechar” conversaciones y generar una memoria de las experiencias del círculo.

Por ejemplo, en un círculo de vecinos, la bitácora puede dar seguimiento a las historias que se comparten en el *check-in* (“esto es lo que está pasando con mis planes de remodelación este mes...”), asuntos comunitarios informales (“escuché que Bob está en el hospital, ¿hay algo que podamos hacer?”), y la contabilidad de un sistema de trueque (“un corte de pasto equivale a una cena en el porche”).

Un círculo de personas que exploran el envejecimiento consciente puede mantener una bitácora de temas sugeridos para los siguientes meses, y un recuento de las palabras más importantes que se han dicho en respuesta a temas previos. (Para más información sobre círculos dedicados al tema del envejecimiento véase el folleto en Kindle titulado [*The Circle Way for Proactive Aging: A Harvest of Years.*](#))

Mantener la bitácora es parte de compartir el liderazgo. El convocante de la siguiente reunión suele llevarse la bitácora y la traerla la siguiente sesión. Algunos círculos tienen una canasta que contiene los objetos del centro, la bitácora y otros símbolos de su círculo particular. El que tiene la canasta es quien convoca a la siguiente reunión.

Cómo tomar decisiones en círculo

El círculo es una forma encarnada de encuentro: debemos presentarnos comprometidamente a las conversaciones que suceden y a la toma de decisiones conjuntas. Todos pueden ver a la cara de todos. Tomar decisiones en este ambiente es un acto valeroso de participación total.

En su raíz, el círculo es un proceso consensual en el que los participantes toman responsabilidad colectiva por las acciones. No requiere que todo el mundo tenga el mismo grado de entusiasmo por cada acción o decisión. En ocasiones, algunas personas pueden estar abiertamente en desacuerdo con una acción, sin embargo, no lo suficientemente como para quererla detener por completo.

Para darse una idea de lo que se requiere para tomar una decisión, La Vía del Círculo aconseja una ronda de pieza de la palabra, para que todas las voces sean escuchadas sin interrupción, seguida de una votación, que puede ser en forma de boleta (en papel), pero que con frecuencia se hace con un gesto físico, para que el voto sea visible y el diálogo pueda continuar. Lo más común es un voto con pulgares. El pulgar hacia arriba significa “estoy de acuerdo, listo/a para apoyar y hacerlo”. El pulgar de lado significa “tengo una pregunta que necesita ser contestada o un comentario que necesito agregar antes de decidir”. El pulgar abajo significa “estoy en contra. No pienso que este sea el paso correcto a seguir”. De ser necesario, se inicia una conversación breve para hacer aclaraciones, liderada por alguien que haya puesto el pulgar de lado o hacia abajo. El pulgar hacia abajo significa desacuerdo, pero no necesariamente bloquea la acción. Con un poco más de conversación, la persona puede terminar diciendo: “no apoyo esta acción, pero el grupo puede proceder si así lo decide”. Aquellos que se oponen pueden cambiar de opinión —o hacer que otros del grupo cambien su opinión.

Estos son momentos de reflexión y aprendizaje. Toman su tiempo. Sin embargo, una decisión

tomada mediante este proceso siempre es más fuerte. Hay una historia relacionada al punto de la toma de decisión: “Uy, ¿recuerdas que difícil fue decidir ____? ¡Y míranos ahora!”.

El poder del check-out

El círculo se abrió con respeto y la conversación se ha imbuido con energía colectiva, buena intención, emoción, nerviosismo y una voluntad de compartir desde el corazón. *Es importante cerrar con un check-out, para señalar que la reunión del círculo ha terminado.*

Un círculo que se ha reunido sólo por unas pocas horas usualmente requiere nada más un reconocimiento sencillo y corto. Quizá una vuelta que conteste a una pregunta como: “¿Qué te llevas de esta reunión? ¿Qué aprendiste? ¿Qué momento fue importante para ti?” Al final de un seminario largo o de un grupo que se ha reunido por mucho tiempo, en el que la energía del círculo se ha profundizado, el cierre reflejará naturalmente la intimidad que se ha desarrollado.

Cuando el grupo entra a esta fase del círculo, quizá quiera visitar sus entendimientos sobre lo que es confidencial y lo que puede ser compartido, para que los miembros tengan la oportunidad de hablar con otros brevemente sobre lo que aprendieron, escucharon, apreciaron, o lo que están comprometidos a hacer.

Después de esta última ronda de hablar y escuchar, quizá quieran designar un tiempo, lugar o anfitrión para la siguiente reunión. Después, el anfitrión actual apaga la vela, lee una cita textual o poema, comparte una canción o pide un silencio breve. El grupo comenzará un tiempo de socialización y todos notarán una diferencia cualitativa.

Respuestas creativas a las dificultades

Confiar en el proceso

Rara vez se pone atención al proceso grupal cuando está funcionando bien, pero llama la atención cuando se está derrumbando. El malestar

social o una confusión ocasional son inevitables y naturales. Por ejemplo, en el curso usual de la conversación, alguien puede malinterpretar una oración o acción, o retar el enunciado o acción de alguien más. Dos miembros pueden estar en confrontación por algo que está pasando afuera del grupo. El silencio puede llevar consigo tensión en vez de calma.

Cuando hay tensión en el grupo, puede que tenga el impulso de actuar y aliviar un poco el silencio, ayudar a resolver las cosas. Suelte el control recordando sencillamente “mantener el círculo”. Permita que exista un pequeño vacío de energía, para dar espacio a que alguien más haga un comentario útil, tome responsabilidad, o llame al grupo a recordar la intención. En esos momentos, la pausa a la que llama el guardián, o cualquier otro miembro que pide al guardián una pausa, es una de las herramientas más poderosas. La tensión es como la luz amarilla de un semáforo. Si todo mundo trata de acelerar, es probable que ocurra un accidente. Pero si todos bajan la velocidad, miran a ambos lados, evalúan qué o quién necesita parar y qué o quién proceder, el momento se convierte en una enseñanza exitosa en la vida del círculo.

Si la tensión se acumula, será necesario que usted y otros hagan un poco de reflexión, encuentren claridad y lleven a cabo un círculo en el que todos puedan expresar su perspectiva – ¡recordando practicar la curiosidad y no el juicio!

Puede escribir un poco a solas en casa. Escriba sus sentimientos o preocupaciones en un papel, para que pueda leerlas y pensar las cosas. Si decide hablar con otro miembro del círculo, respete la confidencialidad y no chismorree. Realice acuerdos para la conversación, sea directo y sea claro. Explique que busca entender su parte en lo que está sucediendo. Hable con oraciones que empiecen con “yo”.

Todos los participantes atraviesan momentos en los que se sienten calmados y relajados con respecto a su participación en el círculo; todos pasan por momentos en los que se sienten asustados o vulnerables, incómodos en el medio del

proceso, e irritados por otras personas presentes. Todos tienen la oportunidad de ser movidos profundamente por la sanación del círculo y ser conscientes de estar en presencia de la sinergia. (Para más información sobre el mejoramiento del proceso grupal, véase el folleto titulado *Understanding Shadow and Projection in Circles and Groups.*)

La verdadera confianza nace de atravesar los aspectos difíciles, asustadores, riesgosos y vulnerables de hacer círculo. Un grupo no conoce toda su fortaleza hasta que ha enfrentado un problema, resuelto un conflicto o acompañado a varios miembros a travesar una crisis. El círculo que ha perdido su inocencia y ha atravesado la crisis con respeto a cada miembro y al proceso mismo, es un círculo de estabilidad madura.

Para más información, véase el Capítulo 8 “Activating and Responding in a Social Container,” y el Capítulo 9, “Why Circle Takes Us to the Shadow” de *The Circle Way, A Leader in Every Chair.*

Reafirmar la intención

Trabajar para entender, articular y clarificar la intención es el paso comúnmente más ignorado en los círculos. En la dulzura de un nuevo círculo, la intención común puede ser asumida. En la fase de disrupción, se expone la falta de una intención común. Redefinir o reafirmar la intención puede salvar a un círculo que está debilitándose, o ayudar a los grupos a entender por qué las cosas no están funcionando. Colocar la intención original al centro y cuestionar si aún tiene sentido, si aún es el punto de encuentro del grupo, es una muy buena manera de hablar sobre el aumento de tensión sin enfocarse en las personalidades. Encontrar claridad de nuevo, como una actividad colectiva, puede ser energizante y tranquilizador.

Preguntas que ayudan a un círculo a volver al buen camino

Cuando las personas están ansiosas o el círculo está atravesando dificultades, es útil reformular el problema: no se enfoque en el comportamiento

individual, observe el proceso general. Haga las siguientes preguntas:

- ¿Tiene el círculo una intención claramente negociada y acordada?
- ¿Cuál es esta intención? ¿La recordamos? ¿La tenemos en mente?
- ¿Cuáles son los acuerdos del grupo? ¿Necesitamos agregar o cambiar un acuerdo?
- Si se están utilizando las estructuras de La Vía del Círculo, ¿por qué está fuera de equilibrio el círculo?
- ¿Confiamos en que seremos apoyados si asumimos el liderazgo, y abordamos preocupaciones y problemas cuando surgen?
- ¿Estamos compartiendo la responsabilidad?
- ¿Estamos usando la figura del guardián en nuestros círculos?
- ¿Apoyamos a alguien que está presentando un reto o que está siendo retado?
- ¿Llamamos al silencio? ¿Usamos la pausa?
- ¿Qué es lo que está saliendo a flote para ser sanado?

Para más información, consulte el Capítulo 8 “Activating and Responding in A Social Container” de [*The Circle Way: A Leader in Every Chair.*](#)

Dado que fomenta la autonomía y comparte la autoridad, el círculo es una forma social extremadamente compleja, delicada y fuerte al mismo tiempo. Hay mucho sucediendo en el momento, estamos prestando atención a nuestros sentidos, intuición, intelecto y emociones. Mientras se lleve a cabo un círculo, el proceso se va a deshacer y reformar, deshacer y reformar. Tendrán que reequilibrar el círculo y enmendar las conexiones, aprender sus lecciones y confiar de nuevo.

Cuatro etapas de la vida de un círculo

Un círculo tiene un lapso de vida natural – cuatro etapas que ocurren mientras el círculo se

desarrolla en el tiempo, que son espejadas en miniatura en el curso de cada sesión del círculo.

Etapa 1. Crear confianza

Crear una estructura con la que cada miembro pueda contar y una historia de interacción respetuosa genera confianza. Todo lo que hasta ahora se ha expuesto sobre sostener círculos genera confianza.

Los círculos se pueden reunir una vez a la semana o una vez al año. Entre reuniones, la gente tiene experiencias que impactan la manera en la que está presente con el grupo. En cada reunión, las personas necesitan saludarse de nuevo y hacer un *check-in* para restablecer la confianza. Dependiendo del escenario, esto puede ser fácil o difícil.

La confianza también se construye cuando se crea un historial de hacer las tareas bien, tratarse con respeto, resolver problemas, mantener el enfoque y avanzar para cumplir con la intención. Las personas se sienten energizadas cuando logran aquello que acordaron hacer, se sienten energizadas por la resolución exitosa de problemas y conflictos, el enfoque definido y la acción. La gente se siente energizada por las historias de los demás y por la habilidad de entenderse los unos a los otros de maneras renovadas.

Etapa 2. Llevar a cabo la intención

La intención debe reconocerse en cada reunión. Las desviaciones de la intención necesitan discutirse y negociarse.

Llevar a cabo la intención es una fase estimulante de la vida del círculo. El proceso grupal se desarrolla gracias su propio *momentum*. La experiencia de éxito del círculo es una combinación del respeto con el que se tratan los participantes, y el logro de objetivos tangibles, concretos y mensurables. Al tiempo que se lleva a cabo la intención, surge un nuevo grupo de preguntas:

- ¿Cómo sabrán que la intención general del círculo se ha cumplido?
- ¿Qué objetivo o resultado razonable pueden establecer para esta reunión que los moverá

en la dirección de cumplir con la intención general del círculo? (Esta es una buena pregunta para el *check-in*)

- ¿Se sienten equilibrados el liderazgo y la responsabilidad durante esta “fase de trabajo” del círculo?
- ¿Aún están alineadas sus prioridades personales con las prioridades del círculo?
- ¿Ha cambiado su entendimiento? ¿Ha cambiado el entendimiento del grupo de sí mismo?
- ¿Qué de todo esto es emocionante? ¿Qué les hace sentir tensión?

Llevar a cabo la intención trae consigo estrés, emoción, celebración y cohesión en el grupo. Este es el máximo triunfo del círculo: trabajar colaborativamente y crear una sensación de camaradería en la realización de tareas claramente definidas.

Etapas 3. Renovación del compromiso

Poco después de que se ha logrado la intención, con frecuencia viene un periodo de reconocer que algo se ha completado, lo que trae consigo una ausencia de dirección: ¿y ahora qué? Renovar el compromiso puede ser un momento de vulnerabilidad en el curso de una reunión del círculo o en el lapso de vida del círculo. El impulso para llevar a cabo un propósito común puede estar latente todavía, o puede haber un decrecimiento en la energía después de que ha ocurrido un evento o se ha alcanzado una meta.

Este es un momento en el que algunas personas quizá quieran abandonar el círculo: su dirección o prioridades los han llevado a otra parte, necesitan seguir adelante, sus compromisos han cambiado, se han desarrollado choques de personalidades, o alguien quiere comenzar otro círculo. Este es un momento en el que algunos quizá quieran definir un nuevo propósito y llevar a cabo el siguiente logro. Es útil si cada miembro es claro con lo que desea y no se ve demasiado influido por otros o por sus propios apegos nostálgicos al círculo.

Aquí hay algunas preguntas que los participantes pueden considerar en esta etapa:

- ¿Qué es lo que realmente quiero hacer?
- ¿Cuál es mi energía y compromiso de tiempo ahora?
- ¿Qué hará el círculo la siguiente vez que se reúna?
- ¿Quiero que tomemos una tarea nueva?
- ¿Quiero retirarme? ¿Quiero quedarme? ¿Hay otros que desean unirse?

Como sea que proceda el círculo –hacia la siguiente reunión o el siguiente ciclo de compromiso– se necesita colocar una nueva intención. Renovar el compromiso es un proceso literal. Hace que el círculo se forme de nuevo, se redireccione y reestablezca su energía colectiva. Este es un momento en el que las personas necesitan dar un paso hacia adelante otra vez, tomar responsabilidades o cambiar su rol y relación con el grupo. Es tiempo para una escucha cuidadosa y con apertura.

En el círculo, la energía es un miembro invisible pero que trabaja en el grupo. Cuando se renueva el compromiso, preste atención a esa energía: nótelas en y alrededor de usted mismo/a. Las personas quizá no hablen de energía, pero todos experimentamos esta cualidad inefable que mantiene a un grupo unido o sacude la confianza de un grupo en sí mismo. (Para más información sobre el papel que desempeña la energía en un grupo, vea el folleto de Kindle [*Understanding Energetics in Circles and Groups*](#).)

Etapas 4. Dejar ir

Sin importar qué tan dinámico y exitoso sea un círculo para seguir encontrando un propósito, y sin importar qué tan comprometidos estén sus miembros, lo más probable es que llegará el momento de reconocer un cierre de ciclo. Hay círculos que se reúnen durante una semana –en seminarios o reuniones anuales. Otros se reúnen por algunos meses –como grupos de trabajo o de planificación. Algunos círculos se reúnen por años –clubs de lectura, grupos de acción social, grupos de ambientalistas, círculos de amigos.

Dejar ir es un momento de tristeza y celebración. Un círculo dinámico es una presencia significativa en la vida de cada miembro. Prepárese para sentir tristeza, espérela, hable sobre ella en el círculo, tenga el valor de decir adiós de las maneras que le acomoden a usted y al círculo. En ambientes ordinarios, o durante momentos de celebración, la gente puede olvidar que la tristeza también estará presente. Monitoree impulsos repentinos hacia la irritación o el aislamiento y pregúntese si la tristeza es la emoción real detrás de ellos.

Tanto si es el fin de una reunión o una experiencia a largo plazo, un poco de ceremonia ayuda a soltar y manejar las emociones. Para entonces, ya habrán desarrollado pequeñas ceremonias que funcionan para ustedes: frases que se comparten, gestos, rituales o señales que abren o cierran las reuniones. Es necesario reconocer el momento de la despedida, para que todos sepan cuándo se ha terminado la reunión o cuándo se ha completado el proceso del círculo.

Si el círculo en sí mismo está terminando, hay algunos detalles prácticos y acuerdos que ayudan a equilibrar la energía del corazón.

- ¿Qué conversación necesitamos tener para honrar el grupo?
- ¿Qué queremos hacer con los artefactos que creamos: la bitácora, los objetos del centro, y otros registros tangibles de nuestra experiencia?
- ¿Qué acuerdos de confidencialidad queremos que se mantengan?
- ¿Cómo respeta cada miembro el proceso de aprendizaje aquí?
- ¿Hay algún ritual de cierre que queramos diseñar?
- ¿Cuáles son las amistades, o amistades potenciales que hemos descubierto y qué arreglos deseamos hacer para encontrarnos afuera del círculo?

Una chispa se ha encendido. Un fuego se aviva. Las personas se reúnen y se inspiran unas a otras con ideas, se sorprenden unas a otras con creatividad y sabiduría. Hacen cosas juntos que

están basadas en estas conversaciones profundas y en lo que han aprendido sobre su propio empoderamiento. Cosas buenas suceden, adentro y afuera. Las llamas titilan. Ya no hay leña. Las brasas brillan. El centro aún está caliente. Con cuidado apagamos las cenizas, nos damos la vuelta y seguimos nuestro camino, juntos y separados. Así ha sido siempre.

Hay una tristeza que viene también del logro, tal y como hay tristeza que viene de la pérdida. Esté preparado/a para sentirse tanto triste como alegre. Ahora tiene una nueva herramienta de vida: sabe cómo convocar a un círculo y sostenerlo.

Sobre esta guía

Esta guía es uno de varios libros que introduce o explica aplicaciones y aspectos específicos de La Vía del Círculo. Los otros títulos de la serie son:

- *Understanding Energetics in Circles and Groups* de Cheryl Conklin y Ann Linnea
- *Understanding Shadow and Projection in Circles and Groups* de Meredith Jordan y Christina Baldwin
- *The Circle Way for Proactive Aging: A Harvest of Years* de Cynthia Trenshaw
- *The Circle Way for Nursing Leadership: A Model for Conversation and Shared Leadership in the Workplace* de Pamela Austin Thompson y Christina Baldwin
- *The Circle Way for Communities of Faith*: Ivy Thomas

La visión y el modelo completo de La Vía del Círculo se explican en:

- *Calling the Circle, the First and Future Culture* de Christina Baldwin
- *The Circle Way, A Leader in Every Chair* de Christina Baldwin y Ann Linnea

Sobre las autoras



Christina Baldwin

Desde hace cuarenta años, Christina ha estado fascinada con las distintas formas en las que la narrativa moldea la vida. Sus libros son una exploración de la creencia en el poder del lenguaje. Éstos incluyen dos clásicos en el campo de la escritura de diarios, así como su influyente libro *Storycatcher, Making Sense of Our Lives through the Power and Practice of Story*. Christina también ha explicado el proceso del círculo en *Calling the Circle, the First and Future Culture*, y *The Circle Way, A Leader in Every Chair*, que escribió junto con Ann Linnea.

Baldwin vive en una isla cerca de Seattle, Washington. Tras años de muchos viajes para dar conferencias, enseñar y convocar a personas para llevar a cabo conversaciones de corazón, propósito y activismo, ahora está enfocando sus energías dentro de su propia comunidad. Continúa enseñando su seminario clásico, [The Self as the Source of the Story](#), y enfocándose en sus propios proyectos de escritura. Puede contactarse con ella a través de PeerSpirit.com.



Ann Linnea

Ann Linnea tiene toda una vida siendo naturalista y guía de ecoturismo. Como cofundadora de La Vía del Círculo, ella ha liderado los programas al aire libre relacionados con esta metodología, aunque también ha sido guía de la práctica del círculo en espacios cerrados. Ann co-escribió un libro premiado que enseña a los niños a apreciar el medio ambiente (*Teaching Kids to Love the Earth*). Después de pasar 65 días remando en el Lago Superior, escribió una memoria de viaje profundamente conmovedora, titulada *Deep Water Passage, a Spiritual Journey at Midlife*. En 2010, escribió *The Circle Way: A Leader in Every Chair* con Christina Baldwin. Ese año también se publicó su libro a todo color *Keepers of the Trees: A Guide to Re-Greening North America*.

Tiene su casa en una isla en Puget Sound y enfoca sus energías en el activismo ambientalista, nutriendo a las siguientes generaciones de guardianes de la tierra y siendo una “abuelita naturaleza” para sus nietos. Puede contactarse con ella a través de PeerSpirit.com.

Orígenes de La Vía del Círculo

Normalmente, se hace referencia al proceso del círculo como el patrón fundamental que apoya las formas emergentes de diálogo. Dado que tenemos una necesidad de recordar y reapropiarnos de esta capacidad de escuchar, hablar y tomar acción de manera colaborativa, varios linajes modernos de la práctica del círculo se desarrollan en este momento, además de una herencia indígena que ha sobrevivido en todo el mundo.

La Vía del Círculo fue conceptualizada por Christina Bladwin y Ann Linnea, que ofrecen este cuerpo de trabajo como un regalo a muchas culturas, con la esperanza de que llegue a representar un estándar en el que las personas puedan confiar, sabiendo que ciertas guías y principios son entendidos y aplicados. Ellas acuñaron el término “espíritu de pares”, “PeerSpirit” en inglés, como el nombre de su compañía educativa y como el nombre original de su metodología del círculo. En 2010, con la publicación de su libro, [*The Circle Way, A Leader in Every Chair*](#), el movimiento se expandió a nivel mundial y se renombró como La Vía del Círculo (The Circle Way).

El círculo es un resurgimiento que está en crecimiento y hay muchas similitudes entre las diferentes maneras en la que las personas lo están trayendo de vuelta a la cultura de masas. Dentro del lenguaje genérico utilizado para reintroducir el círculo, La Vía del Círculo ofrece contribuciones específicas que esperamos que, como cortesía, sean siempre referenciadas y se les dé el crédito correspondiente.

Estas contribuciones incluyen:

- Los componentes del círculo (y la rueda de componentes que los ilustra)
- Los tres principios del círculo
- Las tres prácticas del círculo
- Los acuerdos del círculo, cuándo se reproducen literalmente
- La descripción de esta modalidad como “La Vía del Círculo”
- Uso y práctica del rol rotativo del guardián

Más información

La Vía del Círculo es un movimiento dedicado a reintroducir y apoyar el uso del círculo en una cultura mundial de conversación. Creemos que, al rotar el liderazgo, compartir la responsabilidad y atender al espíritu de una intención compartida, pequeños grupos de personas ordinarias pueden alinearse con una conciencia social, con valores espirituales y con una capacidad de respuesta a las necesidades apremiantes de la tierra, su gente y sus criaturas.

Facilitadores, capacitadores y colegas ofrecen una variedad de seminarios y servicios de consultoría en La Vía del Círculo. Para más información sobre estos servicios, visite nuestra página web: thecircleway.net